

PRECIOS DE SUSCRICION Pesetas,
 En la isla, un mes, adelantado 1'50
 En el resto de España, trimes-
 tre, id. 5'00
 Ultramar y Extranjero, lo que co-
 rresponda por aumento de fran-
 queo.
 NUMEROS SUELTOS 1 O CÉNTIMOS.

El Liberal

PRECIO DE LOS ANUNCIOS Pesetas
 En la primera plana y ga-
 cetillas, línea 0'20
 En cuarta plana, id. 0'12
 Comunicados, id. 0'25
 Rebaja proporcionada al número
 de inserciones.
 LOS SUSCRITORES A MITAD DE PRECIO

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.— Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 4.º

Mahon, viernes, 1.º de Agosto de 1884.

N.º 930.

SECCION POLITICA

Las honradas masas

Si los conservadores que hoy dominan á España y que han rebajado nuestro prestigio en el extranjero, hasta el punto de que la prensa italiana, á ejemplo de lo que en todos tiempos ha hecho la francesa, nos esté dirigiendo constantes vituperios y denuestos, á causa de las imprudentes palabras pronunciadas por un ministro de la Corona en el Congreso; si los conservadores, repetimos, no se hubiesen hecho odiosos al país entero por el bajo nivel en que nos han colocado ante la Europa civilizada, merecerian serlo por la proteccion, en forma de alianza, que prestan á los que el Sr. Pidal bautizó con el nombre de *honradas masas carlistas* y solo fueron hordas de asesines y ladrones, oprobio de la humanidad y vergüenza de la patria.

Como esos hombres ocupan hoy en la administracion del país muchos é importantes puestos y como ha faltado poco para elevarlos á la consideracion de beneméritos ciudadanos dignos de ensalzamiento por sus *hechos gloriosos*, vamos á transcribir lo que un periódico catalán ha publicado en estos dias con motivo de celebrarse el aniversario de las víctimas de Olot.

Ese solo *hecho de guerra*, pero de guerra salvaje, bastaria para que se maldijera perpétuamente la causa carlista: pero son tantos los hechos semejantes que registra la historia de esos sicarios del pretendiente, que España no podrá pasar jamás por un país civilizado en tanto que no desaparezca de su suelo el último de esos asesinos, que el Sr. Pidal ha defendido y glorificado en nuestro Parlamento.

Hé aquí el relato á que nos hemos referido, y que es conveniente llegar á noticia del mayor número de españoles:

«Tenian en Olot los carlistas los prisioneros de la columna Nouvillas, y cuando supieron que fuerzas liberales se acercaban á aquella villa, trasladáronlos á Vallfogona.

El sanguinario Saballs dispuso que fueran todos aquellos prisioneros fusilados. Era el pago que les daba despues de cuatro meses de fatigas, de desnudez y de completa miseria. Pero en su hipocresia afectando sentimientos humanos, limitó luego su primera orden, disponiendo que fueran fusilados sin excepcion, todos los carabineros presos, incluso sus jefes, pero quitando los jefes, oficiales y soldados de las demás armas.

Por la lista nominal que de estos últimos tenia el enemigo, se iba haciendo una cruz negra á los números 5, 10, 15, y así sucesivamente. El nombre á que correspondia la fúnebre señal quedaba desde luego sentenciado: iba á ser asesinado sin compasion á sangre fria.

Ataron entonces á los carabineros por parejas, y emprendieron la marcha camino de Llayers, escoltados por 50 carlistas al mando de Narciso Bosch, de Llers y Federico Brú, de Gerona. La mayor parte de los pobres carabineros iban descalzos, me-

dio desnudos y descubierta la cabeza.

En marcha ya, el carabainero sargento segundo Tomás Anoll, hijo de Puigcerdá, preguntó á dónde se les conducia, y el jefe carlista Federico Brú, que iba fumando con la satisfaccion del que va á asistir á algun placentero espectáculo, contestóle que le conducia á un paraje más seguro. Uno de los infelices prisioneros, que iba descalzo, se hirió el pié con una piedra, y con la herida, y estenuado de fatiga, no podia seguir el paso de los otros; Bosch mandó desatarle de su compañero, y allí mismo, en presencia de los demás presos, mandó descerrarle una descarga, y cayó en el camino acribillado de balazos. ¡Pobres mártires! Entónces empezaron á comprender cuál era su destino. Bosch daba prisa á su gente, pues el dia adelantaba; y viendo esta prisa, otro carabainero volvió como Anoll á preguntar á dónde se les conducia.

Y salpicando la respuesta de las más horrendas blasfemias, se le contestó con estas textuales palabras: *Al infern de ahon habeu surtit, y ahont fa temps deuriau está.*

A las nueve de la mañana del mismo dia 17 llegaron al pueblo de Llayers, aumentada la fúnebre comitiva con un cura que se les agregó durante el camino. Fueron encerrados en la iglesia. Brú y Bosch, muy alegres, se hicieron dar de almorzar.

Concluido el almuerzo, Bosch dió orden á Brú de que llevase á cabo la ejecucion de aquellos infelices. Brú con la mayor indiferencia, entra en la iglesia; casi todos los presos estaban tendidos sobre las losas, extenuados por la sed y por el hambre. Mandó redoblar las ligaduras; y al ser preguntado el por qué de tanto rigor, con el descaro mayor del mundo y riéndose irónicamente contestó: «La verdad es que nuestro general se ha compadecido de nosotros, y cansado de tanto estorbo, manda que se os fusile en el acto.»

La escena que siguió á estas terribles palabras no puede describirse. —¡Brú, piedad! compadeceos de nosotros; somos padres de familia casi todos, ¡compasion!

Las lágrimas y los sollozos formaban un contraste terrible con la feroz tranquilidad de sus verdugos.

¡Silencio!—exclamó Brú; vais á ser confesados y á morir en seguida.

En aquel momento entraron en la iglesia tres sacerdotes para recibir la última confesion á los pobres presos. Perdida toda esperanza, resignáanse á morir cristianamente, presenciándose debajo de las bóvedas de aquel templo el espectáculo más conmovedor que describirse pueda.

Todos querian despedirse de sus hijos y de sus esposas, y algunos lápices y un pedazo de papel corrian de mano en mano. Los que no sabian escribir se agrupaban á sus compañeros y encargaban un beso para sus hijos, un abrazo para su esposa. Apenas podia leerse el escrito, regado por las lágrimas de aquellos mártires. Abrazábanse unos á otros y se besaban con el ardor del que se despide para siempre. Pidieron al cura párroco, reverendo D. Jaime Campás, que les estudiara su testamento, que consistia en estas palabras:

«Adios, esposa mía; muero pensando

en tí y en nuestros hijos; implora, para que no les falte el pan una limosna.»

Brú penetra otra vez en la iglesia, y pregunta á los curas.

—¿Están listos?

A una señal afirmativa, Bosch forma nn piquete carlista frente á la pared del cementerio.

—¡Un momento más de vida, Brú!

—Tiempo há que debíais estar fusilados,—les contesta.

La primera pareja fué sacada de la iglesia arrastrando.

En este acto de salvajismo se distinguian los carlistas más jóvenes.

¡Adios, compañeros! Si escapa alguno, que dé un beso á nuestros hijos.

Ninguno se acordó de pedir venganza; contraste santo en el mártir y su feroz verdugo.

Sonó una descarga, y la primera bareja cayó en un charco de sangre, destrozados sus cráneos. Algunos carlistas se ensañaron horriblemente con aquellos cadáveres, destrozándolos á bayonetazos.

El alférez D. Saturnino García en un arranque de indignacion, rompe sus ligaduras, y encarándose con sus asesinos, sublime de emocion, exclama: «Carlistas, vamos al suplicio; pero este suplicio será nuestra corona y vuestra deshonra á la vez: no sois partido político; sois miserables asesinos, y nuestra sangre caerá sobre vuestras cabezas...»

«Matadle, matadle,» aullaron los carlistas.

«No,» (dijo Brú), se explica bé pel radé cop que canti.

«¡Miserable! (replica García) matadme; mejor: así deshonrais, si honrada pudiera ser vuestra bandera. Asi la Europa verá quienes son los soldados de ese imbécil que en el Norte se rodea de seres como vosotros. Matadme; muero contento y os escupo al rostro, como á hombres sin vergüenza, sin fé, sin honor y sin palabra.»

Una descarga selló su labio, y cayó el sin ventura García encima de la primera pareja. Trascurrió media hora de una horrosa carnicería: un lago de sangre cubria la tierra y un monton de cadáveres destrozados y mutilados daban á aquel lugar un aspecto aterrador.

Quedaron 20 en la iglesia, que creyendo ya harto de carne al tigre, imploraron perdon. Brú, por toda respuesta, hizo una seña y continuó la matanza. Todos fueron inmolados menos el sargento Pedro Arolas, á quien concedió el perdon Bosch por ser paisano suyo.

El carabainero Silvestre Gratacós, al salir de la iglesia rompió sus ligaduras, y salvando la pared de un salto escapó gritando: «¡Viva la libertad!» pero cinco ó seis carlistas lo persiguieron, y desgraciadamente fué víctima de un balazo. No habiéndose salvado, parecia que debian estar satisfechos aquellos mirerables: pues muy al contrario, como en castigo al crimen de escaparse, despues de muerto le mutilaron y destrozaron barbaramente.

Una hora despues todo había concluido. Se abrió una zanja, inmediata á la iglesia, en donde se amontonaron los restos de aquellos mártires y se entregaron á las llamas los restos esparcidos sobre el terreno.

Sus desconsoladas viudas é hijos visitaron pocos dias despues aquel triste lugar; y hoy por hoy, nadie ha levantado un pequeño monumento allí donde reposan ochenta infelices que dieron su sangre por la patria.

Al partir de Vallfogona Bosch y Brú con los infelices carabineros, habian quedado cien carlistas al mando de Salvador Casademont, encargado de hacer cumplir la misma sentencia respecto de los jefes, oficiales y soldados destinados al sacrificio.

Salieron de Vallfogona, camino de San Juan de las Abadesas, y al llegar á media hora de esta poblacion, en una hondonada por donde atraviesa un pequeño arroyo, mandó Casademont hacer alto, y sin más ceremonias, les notificó que iban á ser todos y en el acto fusilados, y que se preparasen para la última confesion.

Sentados al pié del arroyo y debajo de una pequeña roca, iban los curas confesando á aquellos infelices, que á medida que lo eran los hacian subir á un pequeño campo sobre el arroyo, y los fusilaban y remataban á bayonetazos y culatazos. Durante la carnicería, el sargento Lopez pudo romper sus ligaduras, y desempeñándose torrente abajo, ligero como un gamo y medio desnudo, huia de aquella hecatombe.

Unos cuantos carlistas se lanzaron á su alcance disparándole un sinnúmero de tiros, y así corriendo por más abajo de San Juan, atravesó el rio Ter, en cuyo límite se detuvieron sus perseguidores, sin atreverse á entrar en la corriente, pues iba bastante crecido. Este era el valor de aquellos salvajes; valientes para asesinar á seres indefensos, cobardes para atrevesar un rio. Lopez siguió huyendo, subiendo por las montañas de Ogasa, en donde fué auxiliado por un caritativo labriego. Una vez descansado, pudo atravesar la cordillera merced á otro labriego que le sirvió de guia, y finalmente recogerse en la heroica villa de Puigcerdá.

Algunos de aquellos infelices entregaban llorando á sus verdugos alguna prenda, algun recuerdo para sus familias; un sólo carlista cumplió con tan sagrado encargo.

Continuaban las descargas cuando llegó el turno al joven médico don Braulio Ruiz. Este, que ni prisionero era, pues voluntariamente despues de la catástrofe de Castellfullit se quedó en Olot para asistir á los heridos, sufrió tres descargas sucesivas á quemaropa.

Levantóse despues de la tercera, ileso; pálido como un cadáver y con las lágrimas en los ojos, exclama: «¡Hermanos, perdon, soy el único sosten de mi pobre madre y hermanas, á quienes mantengo con mi paga! Por vuestra madre que os dió el sér, concededme la vida.»

Los carlistas titubearon, los curas que auxiliaban intercedieron para alcanzar el perdon del pobre Ruiz; pero un carlista, un bárbaro sin razon, se opuso, pidiendo á gritos su muerte. Ruiz, levantando las manos al cielo, exclama: «¡Madre mía, hermanas mías, no os veré más: Dios conoce que mi vida os hace falta. ¡Perdon, hermanos míos; no me fusileis! ¡En nombre de las heridas que os he curado, os lo pido; ya veis que en tres descargas no me habeis muerto: la Virgen quiera que no me muera.»

Entonces ¡horror! Dos muchachos que no tendrían quince años le apuntaron diciendo: «A ver, pues, si yo te mato», y el mártir Ruiz cayó para no levantarse más. Con el ejemplo de aquellos asesinos, un grupo de aquellos muchachos *requet'es* se echaron sobre la víctima y en ella se cebaron horriblemente. A pesar de esto, Ruiz no había muerto, y señalando con la mano su corazón, pudo aún articular estas palabras: «No me hagais sufrir más; aquí está la vida, quitádmela y Dios os perdone.» Una bala entonces le atravesó el corazón.

El soldado Antonio Moreno, del regimiento de Cádiz, al subir confesado del barranco á la pequeña explanada para ser fusilado, encontróse con su comandante D. José Muñoz, que, confesado también, iba con lágrimas en los ojos al suplicio y con la calma de un mártir, le dijo: «Mi comandante, ánimo; la muerte nos iguala; apóyese usted en mí, y que vean esos tunantes cómo mueren los valientes.» Secáronse las lágrimas del comandante, y abrazando y besando al soldado, le dijo: Gracias hijo mío; tú me devuelves la calma que había perdido; y abrazados cayeron de una descarga para unirse en el cielo con sus compañeros de martirio.

Quedó aquel pequeño campo cubierto de cadáveres, formando un charco de sangre que ya la tierra no quería absorber. Repugna solamente el pensarlo; pero es lo cierto que delante de tantas víctimas, algunos de los carlistas, en tono de mofa, pidieron irse á comer, pues el trabajo ha sido duro y la cacería ha dado resultado.» (Palabras textuales.)

Después por pregon, se obligó á los vecinos de San Juan de las Abadesas á ir con parihuelas, escaleras de mano y cuanto pudiera servir para el caso, al sitio de los fusilamientos para dar sepultura á los cadáveres. El desalmado cabecilla Casademont decía que había allí mismo una zanja; pero los vecinos de San Juan tomaron á su cargo trasportarlos á todos y darles sepultura en el cementerio de la villa. La operación duró hasta muy entrada la noche, y daba horror ver aquella procesion de cadáveres alumbrada por linternas de los vecinos, desde el sitio del desastre al cementerio de la villa. Allí fueron sepultados y allí descansan los restos de tantos mártires.»

(La Marina).

SECCION DE NOTICIAS

Del *Diario de Barcelona*:

Hoy (30) recibimos nuevos y consoladores detalles de la tremenda catástrofe ocurrida por el choque del vapor «Gijón» y el «Lexham» cuyas noticias, aunque impresionan el ánimo, nos creemos en el deber de publicarlas por ser interesantes en los actuales momentos.

Está justificado plenamente por las manifestaciones de los naufragos, que el vapor español fué el que chocó contra el vapor inglés, pasando por ojo.

Por eso el «Lexham» se hundió casi instantáneamente, dando solo tiempo para que el tercer maquinista y diez marineros de dicho vapor saltasen sobre la cubierta del vapor-correo por el botalon de proa de este último, y por eso el «Gijón» se mantuvo más tiempo á flote y hasta se creyó en un principio que la avería del paquete de la Compañía trasatlántica no ofrecía peligro alguno.

El «Anunciador», de la Coruña, hace una espontánea rectificación.

Había preguntado en otro número; ¿quién tuvo culpa de la doble catástrofe? Y aseguraba, y lo aseguraba con cabal fundamento, que el «Gijón» iba haciendo sonar de minuto en minuto su silbato de vapor. Pues,

bien: dice que, según resulta de informes auténticos, el «Gijón» hacía sonar también la campana, y que el «Lexham» practicaba lo mismo. No se oyeron, por una y otra parte, los toques de alarma hasta que la embestida era, como fué, inevitable. Los ruidos del mar engañan mucho, suelen cubrir otros ruidos, y esto, y un conjunto de circunstancias fatales, influyó, sin culpabilidad de nadie en ese tan espantoso siniestro.

Navegando ya, á las seis de la tarde se sirvió la comida á bordo del «Gijón». Duraría como una hora. De sobre mesa, hablóse de la cuestión del día, el cólera asiático, y el capitán Iglesias dijo:

—Señores, lo que ahora debe preocuparnos á todos no es el cólera, sino la niebla.

Por lo mismo, el capitán había telegrafado al maquinista de guardia, para moderar el andar del buque, y otro tanto se había dispuesto en el vapor británico. Poco después sobrevino el choque.

El primer bote echado al agua por el «Gijón», tripulado por seis hombres al mando del tercer oficial, tenía por objeto reconocer exteriormente la avería del paquete. Casi á la par surcaba las olas una de las chalupas salva-vidas, destinada á recoger á los naufragos ingleses que luchasen, nadando, con el líquido elemento. El «Gijón» empezó á inclinarse sobre la proa, amenazando sumergirse, y entonces el capitán, que había bajado á una de las embarcaciones menores, volvió á subir al vapor para disponer el salvamento del pasaje y de la tripulación.

Otra chalupa salva-vidas fué lanzada al mar, y en ella, como en la primera de que dejamos hecha mención, embacáronse, al decir del público rumor, los que se dieron prisa para verificarlo. En el primer salva-vidas iban los 56 naufragos recogidos á las cuatro de la madrugada por el «Santo Domingo». Cálculase aun que se habrán salvado los del bote montado por el tercer oficial del «Gijón» y seis tripulantes más.

Una cuarta embarcación menor, ocupada ya por personas que no se daban cuenta de lo que tan imprevisiblemente efectuaban, iba á ser echada además al agua; pero por el excesivo peso que soportaba, faltó uno de los canchales en que engancha el aparejo de suspensión: según otra versión, se rompió un gancho de este y la embarcación quedó colgada por uno de los extremos escupiendo sobre el abismo á cuantas personas contenía.

Al propio tiempo el teniente coronel Pardo, su esposa y hermana política, cada cual provisto de su aparato de flotación, se arrojaban al mar desde la popa; pero con tan mala fortuna, que no solo no cayeron dentro una de las chalupas salva-vidas, sino que, al tocar el agua, se hundía el «Gijón», produciendo pronto é irresistible remolino, una especie de maletroom, que los tragó á los tres, juntamente con las personas despedidas por el bote, que había quedado colgado.

Tal es lo que, con referencia á varios de los naufragos que los conocían y los vieron podemos decir acerca de la suerte del señor Pardo y su familia, tan apreciados en la Coruña. De la muchacha de sala que los acompañaba, y procedía de la Casa de Misericordia de la Coruña, no hay noticia.

El Sr. Torriente, rico comerciante de Matanzas, isla de Cuba, que tenía ya doce viajes redondos á la Península, no pudo hallar á bordo, según dijimos, á su hermana que le acompañaba, y desesperado, viendo inútiles sus pesquisas, y que el «Gijón» se iba á fondo, saltó con la mayor velocidad á la chalupa hallada por el

«Santo Domingo». El lector puede figurarse el tristísimo estado de ánimo de dicho señor.

El agregado del «Gijón» llegado con él á la Coruña dividió sobre cubierta al capitán Iglesias, revólver en mano, en actitud de quitarse la vida antes que morir ahogado. No logró arrebatarse el arma; y como no hubiese tiempo que perder, pues las escenas que á grandes rasgos describimos han sido instantáneas todas ellas, se puso en seguridad en el salva-vidas.

El primer oficial, D. Luis Alvarez, hijo de la Coruña, afrontó como cristiano la muerte, inmóvil sobre la toldilla, con las manos cruzadas y mirando al cielo.

Un detalle: á bordo del «Gijón» había 60 ó más niños.

¡El Dios de las misericordias haya acogido en su amoroso seno las almas de los muertos!

El capitán-inspector de la Compañía Trasatlántica D. Justo Ojinaga, que iba en el «Santo Domingo», telegrafió acto continuo lo acaecido al presidente de la Compañía D. Claudio Lopez y al director-gerente de la misma D. Joaquin Piélagos.

Por cuenta de la Compañía se ha dado á cada naufrago un traje completo, y pagado alimentos y pasaje hasta sus casas á todos aquellos que no han querido continuar el viaje á las Antillas.

El señor comandante de marina de la Coruña dispuso la salida del cañonero «Paz» para explorar el litoral, y el comandante de dicho buque telegrafió el 23, á las 6:50 de la tarde, desde Corcubión, lo siguiente:

«Reconoci costá sin ver nada de naufragio. Comunicó con Finisterre y nada sabían de la desgracia ocurrida. El viento norte y marejada me han obligado á arribar aquí.»

La comandancia de marina ha cumplido con su deber, con celo que mucho la honra.

Pero cree el «Anunciador» que la capitania general del departamento debió haber ordenado que se hiciese á la mar, al instante de saberse la doble catástrofe, algun otro vapor de mejores condiciones para practicar un reconocimiento en toda regla.

El consulado de S. M. Británica no ha admitido, aunque agradeciéndolas, las generosas ofertas de la Compañía Trasatlántica. Inglaterra, invariablemente quiere atender y atender siempre por sí sola y con esplendidez, á sus nacionales.

El vapor «Gijón» no era de compartimientos. De otra suerte, creese que no se hubieran ido á fondo, ó, por lo menos, sobraría tiempo para poner en salvo no solo las personas, sino hasta lo más importante de los equipajes. Ignoramos la construcción del «Lexham»; pero abarrotado de trigo como iba, aun siendo de compartimientos, opinan peritos en la materia que de nada, acaso, le hubieran servido.

Podemos fijar la situación del «Gijón» en el momento del choque. Este tuvo lugar á 27 millas de la Coruña, no precisamente á la altura de las islas Sisargas, sino, término medio, entre dichas islas y el cabo Villano.

«El Santo Domingo» zarpó ayer á primera hora de la mañana, para el puerto de su destino ó sea el de Cádiz, una vez prestada declaración así por la tripulación del mencionado paquete, como por los naufragos recibidos á su bordo. La comandancia de marina nada ha dejado que desear por parte suya.

MAHON

A continuación publicamos las noticias que sobre la epidemia reinante nos ha facilitado la Delegación.

Madrid 1.º, 02-00 m.

Mahon 1.º, 07-20 m.

Dr. General Sanidad Gobernadores y Delegado Mahon.

12 noche del 31 Julio.

Salud completa en toda la Península.

Las noticias de Francia donde situación sanitaria parece mejorar son las siguientes:

En Marsella desde las 8 noche de ayer á igual hora de hoy han ocurrido 12 defunciones y 2 en Arles, en Tolon las defunciones producidas por el cólera han sido 6, en Aix en Avignon 2 en el manicomio.

En Uslá Ligne departamento del Var 2.

El cónsul español en Cette anuncia que en aquella ciudad se observaron algunos casos sospechosos y avisa una defunción en Maurasan, Yoga, Painsisson, pueblos próximos á Beziers. Mismo cónsul en telegrama de las 9 noche anuncia que en el piso 2.º de la casa consular acaba de fallecer del cólera el Dr. Catalá.

Los periódicos palmesanos se ocupan preferentemente en sus columnas de la propagación del cólera en Francia, y de la mayor ó menor probabilidad de que la epidemia invada el resto de Europa. Todos los escritos de la prensa palmesana reflejan el pánico que se ha apoderado de los mallorquines á la sola idea de que el terrible huésped pueda albergarse entre ellos, produciendo los estragos que produjo en 1865; sin que las estremadas medidas sanitarias que se han adoptado, medidas que no tienen precedente en ninguna población de Europa, hayan sido bastantes á llevar la tranquilidad al ánimo de aquellos isleños.

Parece á primera vista que tanto por su alejamiento del foco epidémico como por su posición topográfica, como por la insignificancia actual de sus medios de comunicación Mallorca debería desear todo temor de verse contagiada, tanto más cuanto el estado de la salud pública en España es altamente satisfactorio; pero á pesar de todo esto los mallorquines temen, y temen con razón. Palma es una ciudad hacinada, de calles estrechas, lóbregas y húmedas cuyas habitaciones no reúnen condición alguna higiénica; la atmósfera que allí se respira está completamente viciada y corrompida por las continuas emanaciones de su densa población; la policía urbana se halla en un completo abandono, sin que á pesar de las medidas adoptadas por la Junta de Sanidad hayamos visto ninguna encañada á corregir estos defectos; en una palabra, Palma es un terreno abonado para que el cólera nazca y se reproduzca de una manera terrible.

Y á todo esto ¿qué hacen las Autoridades de la capital? Mucha suscripción para el caso de ser invadidos, mucho cordon sanitario, mucha

vigilancia, mucho lazareto, mucha fumigación, mucho espurgo, mucha rogativa, todo, todo, menos una disposición que tienda á mejorar sus deplorables condiciones hijiénicas; tienen el enemigo metido en su casa y en lugar de arrojarlo con medidas enérgicas y eficaces se contentan con prepararse á combatir al que es dudoso vaya á llamar á su puerta. ¿Se comprende semejante conducta?

No somos nosotros de aquellos que creen que todo puede fiarse á la práctica de la higiene pública y privada; creemos que las leyes sanitarias aplicadas con buen criterio pueden contribuir á que una población se vea libre del contagio; pero creemos también que lo primero que se debe hacer es ponerse en condiciones refractarias á la propagación del cólera. Que en Palma se ha hecho todo lo contrario, no habrá nadie que lo dude, y así es repetimos, que á pesar de las disposiciones tomadas, disposiciones que no han sido más que el cumplimiento de los deseos, exigencias y caprichos, muchas veces ridículos, del vecindario de Palma, Palma tiene miedo y seguirá teniéndolo y cometiéndolo todos los disparates y tonterías cometibles, hasta que se convenza que el medio más seguro de alejar el peligro es el que llevamos indicado.

Déjense los palmesanos de ver en Mahon un foco infeccioso, riñase de las irradiaciones coléricas de nuestro Lazareto de que les habla un periódico local, y en cambio de eso desinfecten sus cloacas y sumideros, oreen y ventilen sus habitaciones, conserven limpias sus calles y plazas, *higienicenses*, en una palabra, y cuando tal hayan hecho tengan por seguro que habrán dado el paso principal para prevenir la epidemia ó al menos para atenuar sus efectos en el desgraciado caso de que sean invadidos por ella.

El Gobierno de Italia, así como algunos opulentos banqueros de dicha nación, establecidos en Francia, han entregado cantidades de importancia para socorrer á los italianos pobres residentes en los puntos infestados del cólera morbo. A pesar de que en Marsella y en otras poblaciones de la costa francesa se alberga una numerosa colonia española, que de seguro no nadará en la abundancia, no sabemos que el Gobierno español haya destinado ni una peseta para atender á las necesidades que precisamente deben experimentar los españoles que habitan en Marsella y Tolon en estas circunstancias calamitosas, durante las que se paraliza el trabajo al cual deben todos ellos su subsistencia.

El Gobierno español se ha apresurado á establecer cordones y Lazaretos, medida prudente sin duda; pero, no se ha acordado de aque-

llos de sus hijos que se ven obligados á buscar el sustento en extranjera tierra. De manera que el dinero que gastamos, es por puro miedo, para preservarnos del enemigo; mas no por caridad para tender una mano al desvalido.

En las noches del sábado y domingo habrá baile en el vecino pueblo de Villacárlos, el que, según nuestras noticias, promete ser muy animado en atención á la concurrencia de forasteros que veranean en aquel pintoresco pueblo.

El día 29 de Julio se hallaba detenido en la estación de telégrafos de Barcelona, un telegrama procedente de Mahon y dirigido á Emilio Hédiger, vapor «Pilar».

El pueblo de Sans ha sido segregado del Municipio de Barcelona, formando Ayuntamiento aparte.

En comisión especial del servicio ha salido de Cadaqués para el Norte de Africa el cañonero de la estación naval de Barcelona «Pilar», que manda nuestro paisano D. Emilio Hédiger. Según noticias, después debe pasar á Cádiz, á fin de montar la nueva cureña que se ha construido en la Carraca en reemplazo de la que lleva ahora. La nueva cureña mide mayor altura, y el cañon podrá hacer fuego por encima de la batayola.

Se ha dispuesto que los buques procedentes de Alemania, Bélgica y Holanda, sujetos á observación, practiquen cuarentena en el lazareto del Cabo de las Huertas, provincia de Alicante. Está situado el antedicho lazareto en el caserío de la Almadrava. La rada donde deben fondear las embarcaciones tiene bastante capacidad y fondo, á juzgar por las sondas que acaba de verificar la goleta de guerra «Caridad».

El día 28 salió de Cartagena para el Ferrol la escuadra española de instrucción, al mando del contralmirante comandante general D. Francisco Llano y Herrera. Recalará la escuadra en algunos puertos practicando también maniobras á la vela.

La Junta municipal de Sanidad de Barcelona se está ocupando en el estudio de los medios necesarios para aminorar en lo posible los efectos que pueden producir la carencia de trabajo y la paralización del comercio que resultan de las precauciones sanitarias que han debido adoptarse para prevenir la invasión del cólera. Parece que en principio se ha resuelto la creación de una Junta de auxilios compuesta de vecinos y la distribución gratuita de desinfectantes y de sopa á las familias necesitadas.

Por real orden se ha dispuesto la concesión de nueva prórroga para todos los individuos que destinados al ejército de la isla de Cuba, no hubiesen verificado sus sustituciones conforme á lo que determina la nueva ley de reclutamiento y reemplazo, señalándoles un plazo prudencial, á fin de que con arreglo á ella lo verifiquen.

A primeras horas de la tarde de hoy ha tenido lugar un terrible suceso en una casa de mugeres de vida libre de la calle de Sta. Cecilia. A poco más de las dos han oído dos fuertes detonaciones en el cuarto que ocupaba una de las pupilas de la casa y al entrar en él la criada ha encontrado en el lecho el cadáver de la desgraciada y á su lado un joven muy conocido en esta ciudad casi expirante. Ambos tenían una herida de revolver en la sien derecha; viéndose el arma homicida á los pies del lecho.

Al momento han acudido al sitio de la ocurrencia el Sr. Delegado del gobierno, el Alcalde Sr. Rodríguez, el teniente del distrito Sr. Casteyó, el jefe de la guardia civil y los vigilantes municipales y de orden público haciéndolo á los pocos instantes el señor Juez de instrucción que después de las primeras diligencias ha ordenado trasladar el cadáver á la sala de autopsias del cementerio y el herido al hospital.

BOLSA DE MADRID

31 de Julio.

| | |
|-------------------------------|--------|
| 4 por 100 Interior perpétuo | 59'100 |
| 4 por 100 amortizable | 74'200 |
| Billetes hipotecarios de Cuba | 88'200 |

BOLSA DE BARCELONA

31 de Julio.

| | |
|-------------------------------|---------|
| 4 por 100 Interior | 59'300 |
| 4 por 100 exterior | 59'350 |
| 4 por 100 amortizable | 73'900 |
| Billetes hipotecarios de Cuba | 89'250 |
| Banco Hispano Colonial | 48'600 |
| Crédito Mercantil | 47'000 |
| Banco de Cataluña | 19'500 |
| Acciones ferrocarril Francia | 57'620 |
| Id. Norte | 110'600 |
| Id. Orense | 00'000 |
| Obligaciones Francia | 60'000 |
| Id. Orense | 46'500 |

CORRESPONDENCIA FINANCIERA

Sr. Director de EL LIBERAL.

Mahon.

Barcelona 30 Julio de 1884.

El alza notable que ha sobrevenido esta semana ha desconcertado al público, porque la situación que se atraviesa, y los temores de sucesos afflictivos no son en verdad propósito para que nuestros valores públicos hayan experimentado tal ascenso. Créese en general que esta mejora es debida al juego, y nada lo confirma tanto como la presión del empeño, pues el bajista ha tenido que pagar intereses por demas crecidos. Los alcistas han tenido la fortuna de que la plaza de Paris también se ha inclinado al alza, citándose los nombres de los capitalistas que, en unión de un establecimiento de crédito, han emprendido la jugada, con el principal objeto de alijerar sus carteras.

El continuo temor de que la epidemia atravesase la frontera, el mal estado de la Hacienda, y sobre todo

la paralización del comercio que amenaza producir en breve una crisis económica, son más que suficientes para justificar una depresión en los cambios; y sin embargo nos encontramos con que los valores, especialmente los del Estado, en vez de descender ascienden.

En corroboración de lo dicho, creo oportuno copiar los siguientes párrafos que un periódico financiero dedica al «Banco de Préstamos y Descuentos».

«Los que de bien enterados se precian, atribuyen al Banco de Préstamos los manejos, que si han alzado los fondos públicos, han perturbado la contratación, haciéndola marchar por derroteros que no son los que aconsejan las premiosas y nada halagüeñas condiciones de los mercados bursátiles en general.

Ejercer la especulación como hace días se viene ejerciendo, levantar los cambios merced al dogal del empeño con el que se ahoga á los vendedores, podrá ser muy hábil, pero en nuestro fuero interno no podemos prohibirlo, por ser, cuando menos, altamente perturbador.

Comprendemos que se exajere una tendencia, no podemos comprender qué es lo que en definitiva se ha de obtener, contrariándola abiertamente y luchando, como se ha de luchar, para ser por ella definitivamente arrollado.

Las circunstancias tienen más fuerza que los hombres; aquellas vencerán pues á estos.»

De V. affmo.

El Corresponsal.

Crónica marítima.

Buques entrados

Día 31

De Portvendres laud «San Antonio» pat. José Lacombe, con 6 trip. y lastre.

De Cete pol. gol. «Nueva Carmelita» cap. D. Matéo Espigas, con 7 trip. y lastre.

Buques despachados

Día 1.º

Para Orán barca francesa «Engene A André» cap. Mr. A. Minaud, con 9 trip. y lastre.

Para Andraitx laud «San Jaime» pat. Guillermo Alemany, con 6 trip. y efectos.

Para Rosas laud «Bartolomé 1.º» pat. Bartolomé Mari, con 7 trip. y lastre.

TELÉGRAMAS PARTICULARES

de El Liberal

Madrid 1, 10'30 m.

Mahon 1, 12'40 t.

Las Autoridades marítimas inglesas consideran absurdo el rumor propalado acerca la cuestión que se supone ocurrida en aguas de Jamaica entre el cañonero Almendares y el vapor inglés Gotfried.

ADMINISTRACION: calle Nueva, núm.º 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRESA: calle Nueva, núm.º 25.

Ayuntamiento de Mahon Beneficencia

El día 8 de Agosto próximo á las once de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales por medio de pliegos cerrados la subasta para el suministro de habones, paja, salvado y cebada, para pienso y entretenimiento de las caballerías de los Establecimientos de Beneficencia para durante el año económico de 1884-85, con entera sujecion al pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en la Secretaría del Ayuntamiento.

Mahon 29 Julio de 1884.—El Alcalde-Presidente, J. J. Rodríguez.

D. Enrique del Todo y Pont, Juez de primera instancia del partido de Mahon.

Por el presente primer edicto, se cita, llama y emplaza á los hermanos Antonio y Sebastian Pons y Pons vecinos que fueron de Alayor ausentes en ignorado paradero y á los que se crean con derecho á la administracion de sus bienes, para que se presenten á deducirlo en este Juzgado dentro del término de dos meses en el expediente incoado al efecto á instancia de Pablo Piris y Juanico, vecino de dicha villa; pues así lo tengo mandado en providencia de hoy.

Dado en Mahon á siete de Julio de mil ochocientos ochenta y cuatro.—Enrique del Todo.—Ante mí, Juan Allés.

Por el presente se cita, llama y emplaza á Antonio Gener y Torres, vecino que fué de Ciudadela en el día ausente en ignorado paradero, á fin de que el día diez y seis de Agosto próximo y hora de las once de la mañana, se presente en la audiencia de este Juzgado por sí ó por medio de procurador con poder bastante á hacer uso de su derecho en el juicio verbal á que se le convoca en los autos promovidos contra el mismo por su consorte Margarita Calafat y Caules, representada por el procurador D. José de la Torre, sobre alimentos; parándole si no lo hiciera los perjuicios á que hubiere lugar, en la inteligencia que las copias de la demanda de que se trata y de los documentos producidos quedan desde ahora á disposicion de dicho Gener, en la Escribanía del que refrenda; pues así lo tengo mandado en providencia del día de hoy. Dado en Mahon á treinta Julio de mil ochocientos ochenta y cuatro.—Enrique del Todo.—Ante mí, Juan Pons, Esno.

Hago saber: Que el día doce de Agosto próximo y hora de las once de la mañana, se procederá en este Juzgado á la subasta y remate con arreglo á las condiciones que se hallan de manifiesto en el mismo, bajo el tipo de tres mil seiscientos cincuenta pesetas, de la casa número uno de la calle de Santa Rosa de esta ciudad, propia de la sociedad «El Obrero», debiendo los licitadores consignar previamente en la mesa del Juzgado el diez por ciento de dicha cantidad y exhibir su cédula personal, cuyo depósito servirá al remanente á cuenta del precio y se devolverán inmediatamente los otros á los demás interesados, advirtiéndose que no se admitirá postura ninguna que no cubra las dos terceras partes del espresado valor y que los licitadores deberán conformarse con los títulos de propiedad de la finca que se hallan de manifiesto en la escribanía del actuario y no tendrán derecho á exigir ningunos otros; pues así lo tengo mandado en providencia de hoy en el juicio ejecutivo que D. Teodoro A. Ládico y Font sigue contra la referida sociedad sobre pago de dinero.

Dado en Mahon á quince de Julio de mil ochocientos ochenta y cuatro.—Enrique del Todo.—Ante mí, Juan Allés.

A LOS QUE DESEEN VERANEAR Buena ocasion

Casas en Villacárlos

PARA VENDER

Dos en la calle de San Pedro números 81 y 83, inmediatas á la Miranda de Calafons, con vistas á la entrada del puerto, y otra casa en la calle Mayor n.º 36.

Para informes dirigirse al interesado, V. F. Morillo, Calle Mayor, n.º 36, Villacárlos.

Cosm-aceti de Vilar Parera

Este vinagrillo compuesto de sustancias vegetales é inofensivas, suple con grandes ventajas á todas las aguas y vinagrillos usados en el día. Quita las pecas de la cara y manos, suaviza la piel, hermosea el cutis y hace desaparecer del mismo toda clase de granos y erupciones.

Enfermedades secretas

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curacion es pronta, radical y segura por medio del Antivenéreo del Doctor Casasa, esclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales.

Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al DOCTOR CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Pildoras orientales del Dr. Casasa

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Pildoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritacion. Téngase siempre á mano una dosis de estas pildoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositaris: Todos los principales farmacéuticos de España y América.

Compuesta esclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositaris: Todos los principales farmacéuticos de España y América.

AGUAS ACÍDULAS DE MARMOLEJO

Gaseosas, Bicarbonatadas, Sódicas, Ferruginosas y Litínicas.

Premiadas con diploma de Honor y medallas de oro

Sin rival para la curacion de las dispepsias, catarros del estómago, viciales é intestinales, bilis, gastralgia, congestion é inflamacion del hígado, cólicos nefríticos y hepáticos, cálculos y arenillas, diabetes sacarina, anemias, desórdenes menstruales, clorosis y otras enfermedades del estómago, bazo, hígado, riñones y vias urinarias.

Inmejorables aguas de mesa como aperitivas y digestivas, solas ó con vino, y como agua gaseosa natural es un refresco tónico mezclado con limon ó naranja azucarada.

Sin perder ninguna de sus virtudes medicinales, se venden estas aguas, perfectamente embotelladas y que se beben en todo tiempo, en todas las buenas farmacias, y por cajas dirigiéndose al administrador en Marmolejo, ó á la dirección, Serrano, 35, Madrid.

VISTA DEL PUERTO Y CIUDAD DE MAHON

editada, perfectamente impresa y colorida en Paris, por L. Turgis, Jeune. Véndese en esta ciudad, imprenta de El Liberal; y en Ciudadela en la de D. Salvador Fábregues, al precio de 4 pesetas ejemplar.

PINTURAS DE ALBAYALDE

DE LA FÁBRICA DE MR. HUBBUCK'S DE LONDRES molidas con máquina de vapor

Habiendo recibido estos días una fuerte remesa de blancos de plomo y zinc y atendida á la rebaja que su fabricante nos ha hecho en todas ellas, nos es permitido cotizarlos desde hoy, 1.º de junio, á los precios siguientes:

VENTA AL POR MAYOR

Table with columns: Description, Libras, Reales, céntls. Contains items like '1 barril blanco de plomo, albayalde puro, marca Genuine'.

VENTA AL POR MENOR

Table with columns: Description, Price. Contains items like 'Blanco de plomo, albayalde puro marca Genuine', 'Blanco de zinc puro', 'Verde cardenillo puro'.

Nota. A pesar de los reducidos precios que anunciamos continuaremos abonando el 5 por 100 de comision á los que nos favorezcan con sus pedidos, bien sean al por mayor como al por menor, y aseguramos que las pinturas y aceites que espndemos son de primera calidad.

Depósitos en Mahon, Castillo 25 y en el almacén de D. Pedro Antonio Rabasa. En Villacárlos en casa de D. Juan Quévedo. En Alayor en la de D. Juan Pons Mascaró y en Ciudadela en la de D. Lorenzo Llorens.

Administracion de Loterías DE 1.ª CLASE N.º 6.—MAHON. ARRAVALETA, 3, TIENDA DE MERCERÍA DE CURSACH

Queda abierto el despacho de billetes del Sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 7 de Agosto.

Ha de constar de 16.000 billetes, al precio de 100 pesetas cada uno, divididos en décimos, y por consiguiente á razon de 10 pesetas la fraccion ó décimo.

Los premios han de ser 800, importantes 1.168.000 pesetas, distribuidas de la manera siguiente:

Table with columns: Premios, Pesetas. Lists prize amounts like '1.º de 250.000', '2.º de 125.000'.

Mahon 29 Julio de 1884.—El Administrador, Pascual José Hernandez.

Juan el Ciego se encarga

como comisionista de la venta de géneros de toda clase, y compra pimiento colorado.

Ofrece á la venta trigo, queso y otros comestibles y los interesados podrán entenderse con el mismo.

Subasta

A voluntad de sus dueños y si á su juicio fuere la postura competente, se venderán en licitacion privada la casa número 12 de la calle de la Arravaleta de esta ciudad.

El acto tendrá lugar á las once de la mañana del día 2 de Setiembre próximo, en el despacho del Notario de esta residencia D. José Vinent, Buenayre, 14.

24 MEDALLAS DE ORO

DOLOR

Reumático, Inflamatorio, Nervioso y Cotoso.—Curacion radical con el régimen Americano TOMPSON.—Precio 40 reales.—Fácil medicacion, con unos resultados tan prontos y grandes que ha sido declarado por la ciencia un verdadero Bienhechor de la Humanidad.—El alivio es instantáneo y la inflamacion desaparece á la segunda friccion.—Está recomendado por todas las Academias Medicinales de Europa y América.—Se remite certificado enviando su valor en sellos ó giro á F. Mateos, Director del GABINETE MÉDICO NOROCCIDENTAL, Rambla de Cataluña, 104, pral.; Barcelona.—Consultas y prospectos en español, gratis.

MEDICAMENTOS homeopáticos alemanes, como son gránulos, trituraciones, tinturas madres de la gran farmacia del Dr. Willmar Swabe de Leipzig se han recibido en la farmacia dirigida por Vilar Parera.

Con las anteriores virtudes se reunen las dulcificantes del azúcar en el Jarabe de quina ferruginoso de Vilar Parera. Precio 1'50 pesetas.

SE espenden gránulos dosimétricos en la farmacia dirigida por B. M. Vilar Parera.

LA PREVISION

Sociedad anónima de seguros sobre la vida

A PRIMA FIJA

domiciliada en Barcelona

CAPITAL SOCIAL, 5.000.000 DE PSETAS

Para más detalles dirigirse al Delegado en Mahon D. Pascual José Hernandez.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES Nueva, 25.